

# RITA SEGATO

## Disección de la violencia de género

**Cuando Rita Segato**, antropóloga y lúcida pensadora de la realidad latinoamericana, viene a la Argentina, su país natal, suele reunirse con grupos de mujeres académicas, sindicalistas, periodistas, de movimientos sociales, a debatir, a conversar cuáles son las mejores formas de generar conocimiento. En este encuentro comienza contando por qué se fue de nuestro país, por qué dejó atrás sus estudios de música en el Conservatorio Manuel de Falla, sus amores y amistades. Cuenta que fue el asesinato de su profesor de Historia Argentina, Rodolfo Ortega Peña, por la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), lo que la llevó a tomar esa decisión. Una y otra vez lo cuenta como ejercicio de memoria.

La salida del país la posibilitó una beca del Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklore de Venezuela, institución que era dirigida por entonces por la compositora, investigadora, escritora y etnomusicóloga argentina, Isabel Aretz. Rita recorrió América Latina tras los sonos tradicionales de sectores campesinos, indígenas y negros. A partir del contacto con las diferentes culturas comenzaron sus trabajos teóricos, la problematización de la raza y, con su tesis de doctorado, se dió su acercamiento a otras formas de vivir la sexualidad y de construir los géneros.

Podemos ubicar hasta aquí su primera etapa de producción y reflexión, la segunda comienza cuando le piden desde el gobierno de Brasilia, a partir de la preocupación por la cantidad de casos de violaciones de mujeres en el ámbito público, que investigue. Surge de estos estudios un libro clave e ineludible, *Las estructuras elementales de la violencia*.

Entre su prolífica obra podemos men-

*El peso intelectual de Segato corre parejo con la generosidad para hablar de sus temas de investigación. La autora del monumental libro *Las estructuras elementales de la violencia* y de la investigación pionera de los feminicidios de Ciudad Juárez, charló con **Maíz** sobre la pedagogía de la crueldad presente en los medios masivos.*

por **Flavia Delmas**

foto **Soledad Torres Agüero**

cionar el libro *La Nación y sus Otros*. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad, *Violencia y género en la sociedad patriarcal*, o sólo por citar uno de sus artículos más consultados, *Territorio, soberanía y crímenes de segundo Estado: la escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*.

Rita Segato es una intelectual y activista de una gran generosidad, no duda en dar notas o participar de debates, con el convencimiento de alguien que tiene algo que transmitir, y a su vez algo por escuchar e intercambiar.

Con Rita nos encontramos frente a una cámara en la Facultad de Periodismo hace pocos días, cuando vino a La Plata, a dictar el seminario que lleva el nombre de su libro: *Estructuras elementales de la violencia en el marco de la Especialización en Comunicación Social, Periodismo y Género*, donde desarrolla la relación conceptual entre género, poder y estatus, en diálogo con el pensamiento feminista contemporáneo.

En el año 2013 había hablado durante una conferencia de la pedagogía de la crueldad presente en los medios ma-

sivos, concepto que me interpeló de inmediato y sobre el que le pedí que volviera teniendo en cuenta la cantidad de feminicidios en Argentina, la calidad de la crueldad, el refinamiento de la tortura y la función de los medios en esto.

**¿A qué le llamás pedagogía de la crueldad ejercida por los medios?**

Cuando vengo a la Argentina me sorprende mucho ver la TV no pública. Tengo en Brasil a una doctoranda que está estudiando esto en relación a Argentina. No se trata solamente de la espectacularización de la noticia de los crímenes de género, es una reedición de los crímenes. Esta estudiante tiene un clipping, un compendio, donde cuenta las veces que un mismo asesinato se reitera en las noticias.

**¿Por qué pensás que se da esa reiteración?**

La reiteración da una idea de incitación, promueve y de alguna manera, incita a la mimesis de ese crimen. Quienes abordan esto desde una perspectiva epidemiológica hablan de contagio en la sociedad.



**No es que el ojo del público sea ya cruel, sea ya rapiñador, sea ya despojador, sino que se le enseña a rapiñar a despojar. Se enseña a usar los cuerpos hasta transformarlos en residuos**

Podemos hacernos la pregunta de cuántas veces es necesario repetir una misma noticia y cuál es la finalidad de esa incitación a la violencia de género. En los suicidios hay una censura tácita, una autocensura de los medios cuando no hay legislación al respecto incluso. Se sabe que el suicidio tiene un mecanismo de pandemia, una serie de suicidios se siguen luego de un suicidio espectacular.

Desde este lugar pienso que debería haber un control de los crímenes de género transformados en espectáculo. El cómo, cuándo y quién se transforma en un tema de farándula.

**¿Por qué hacer ese daño, con qué objetivo?**

El porqué de esa rapiña sobre la víctima

que ya fue asesinada, el sacar el máximo provecho sobre esa víctima, el revictimizarla, cada uno de esos espectáculos sobre su cadáver y sus restos constituyen una nueva violación.

¿A quién le interesa eso? Aquí es donde entra el concepto de pedagogía de la crueldad. No es que el ojo del público sea ya cruel, sea ya rapiñador, sea ya despojador, sino que se le enseña a rapiñar a despojar. Se enseña a usar los cuerpos hasta transformarlos en residuos. Inducidos por el "lente Tinelli" y de los noticiosos que espectacularizan.

**¿Qué función cumple ese lente, cómo se da esa operación?**

Ese lente engaña al público al decirle que mira la realidad del mismo lado que el fotógrafo. Un lente tiene dos extre-

mos. Un lado en que se mira y otro es el objetivo de la cámara. Se le dice al público masivo que se encuentra en el ojo del fotógrafo, el ojo del productor, el ojo potente que captura la realidad, captura los cuerpos. Pero eso es falso, porque no tiene ningún control sobre el lente, el público se encuentra del otro lado pero no lo percibe.

Se produce un fraude, un engaño. Al convocarlo a ubicarse desde el ojo que captura la realidad se practica una pedagogía de la crueldad, se le enseña a tener una mirada cruel y rapiñadora de los cuerpos.

Una consecuencia de esa pedagogía es la de disminuir la capacidad de empatía de la gente que es enseñada a no ser empática en relación a la víctima. La empatía es la capacidad de sentir dolor con quien sufre. El público barbarizado, brutalizado al que se engaña, se le produce un alejamiento.

El papel de esa lente es separar. Quien está del lado del lente suspende la compasión en el sentido de sentir junto. No se encuentra del lado del cuerpo –objeto sino del ojo – sujeto que decide, que encuadra, que aprehende, que captura.



# RITA SEGATO

## ¿Cómo llegaste a este concepto?

A través de Hanna Arendt en los orígenes del autoritarismo, que usa la noción de pedagogía de la traición cuando piensa en el nazismo. Reflexiona en cómo se le enseñó a la gente cierto tipo de sensibilidad o insensibilidad.

¿Por qué sucede la gratuidad de la crueldad, que no tiene un objetivo, no es para algo? En esta fase final al capitalismo le interesa tener sujetos con bajos niveles de empatía. La acumulación se da por despojo. El mercado global abole lo local, que es la abolición de las relaciones interpersonales, de la socialidad del cuerpo presente.

Es necesario entrenar sujetos en la no identificación de la posición del Otro, la no relacionalidad. La pedagogía de la crueldad se da por excelencia en el cuerpo de las mujeres, niñas y niños. La mara, la pandilla, cualquier corporación armada se va a enfrentar violentamente, pero eso es la guerra, ahora la violencia, la tortura, el asesinato, muchas mujeres podrían darse cuenta rápidamente pero aquí la crueldad se separa de la instrumentalidad. La finalidad no es eliminar al enemigo, a un soldado. La finalidad es otra, es la crueldad por la crueldad misma.

## Los asesinatos de mujeres se presentan en los medios de manera indiferenciada

Se está banalizando esa agresión contra las mujeres, esa violencia está sucediendo y puede suceder, las tiran en un saco de basura, en un arroyo, eso que está sucediendo es multiplicado, un crimen en poco tiempo se transforma en cientos de crímenes. Es un mensaje que se da a toda la sociedad en su conjunto.

Quienes realizamos análisis no podemos ver a los crímenes como una misma cosa, analizarlos de una misma manera. La posesividad, la competencia en la esfera doméstica no se puede combatir con los mismos medios que los crímenes de mafias y de pandillas. A una Candela la van a tener en una casa, bien, hasta el momento de morir en que va a



***Es necesario entrenar sujetos en la no identificación de la posición del Otro, la no relacionalidad. La pedagogía de la crueldad se da por excelencia en el cuerpo de las mujeres, niñas y niños***

sufrir algo terrible.

Poner a todos los crímenes juntos puede servir para la estadística pero no para pensar y esta confusión la veo todo el tiempo. Eso es lo que les conviene a nuestros enemigos, la voluntad de indistinción, lo ví claramente en Ciudad Juárez.

En el caso de Wanda Taddey, el baterista Vasquez quiere estar en ese lugar, al matar a Wanda se vuelve, aunque sea por un instante, un sujeto potente. Este sujeto empobrecido, marginalizado fracasado en varias formas, ve su oportunidad de ser potente que es el mandato de masculinidad que tiene. No importa que se lo presente como un monstruo,

es un monstruo potente y ese es un modelo absolutamente interesante sobre todo cuando se encuentra en un momento de fragilidad de su propia masculinidad.

## ¿No se produce también una pedagogía de la sujeción?

No creo que a nadie le guste ser devastado. Cuando ven a Tinelli les gusta que les cuenten el cuento del poder, que se encuentran desde ese otro lado, del lado del que despoja.

Es como el circo Romano, quién sabe puedes ganar desde esa mirada rapiñadora, pero finalmente nadie gana y quien gana tiene un triunfo efímero, fugaz.